

Asociación Latinoamericana de Pediatria (ALAPE)

Nuevos retos para un nuevo año

El dar inicio a un nuevo año siempre es motivo de meditación y elaboración de nuevos propósitos y metas. Los problemas de nuestra niñez son cada vez más graves y es por ello que debemos reflexionar sobre su situación y nuestro papel en su futuro a corto, mediano y largo plazo. Es imperativo que todo pediatra latinoamericano se comprometa con seriedad y decisión a alcanzar algunas metas que garanticen a nuestra niñez los derechos que tienen promulgados en múltiples convenciones y declaraciones internacionales.

Debemos emprender una lucha sin cuartel por lograr una disminución de la violencia en nuestros países. Violencia que acaba con las familias y sociedades formadas y que cobra víctimas inocentes en nuestros niños. Son ellos los que mueren o quedan en orfandad víctimas de atentados terroristas o de ataques guerrilleros inmisericordes. Son ellos los que son utilizados como soldados por la guerrilla, el narcotráfico e incluso por algunos ejércitos privándolos del derecho de tener una niñez sana. Nuestra tarea es luchar por alcanzar la paz basándonos en el logro de una equidad social.

Es imperativo lograr un sistema de vacunación moderno y único para todos nuestros países. No podemos mantener esquemas de vacunación obsoletos con la excusa de que las nuevas vacunas son muy caras y paralelamente seguir invirtiendo ingentes cantidades de dinero en sofisticadas armas de guerra. Todos

nuestros niños tienen derecho a ser protegidos contra cualquier enfermedad que sea prevenible por vacunas. Nuestro compromiso es, y debe ser, reforzar nuestros esquemas actuales de vacunación y ampliarlos con carácter de urgencia.

Lograr educación para todos hasta en los más recónditos lugares de nuestra geografía, acceso a los servicios de salud, al agua potable, a eliminación adecuada de excretas, a una nutrición adecuada que les garantice un aporte adecuado en calorías y nutrientes. En este último sentido debemos los pediatras de Latinoamérica fortalecer nuestra lucha para que nuestros niños sean alimentados exclusivamente al pecho materno por los primeros seis meses de vida y ponernos como meta inmediata el que esta lactancia se prolongue por lo menos hasta cumplir el año.

Nuestros niños no son adultos pequeños. El ser niño es mucho más que eso. Por eso ellos deben recibir la mejor atención disponible dentro de los recursos de un sistema de salud. El derivar la atención pediátrica a personal menos calificado es atentar contra el derecho superior que tiene el menor de recibir la mejor atención posible tanto en salud como en enfermedad. La Pediatría es una especialidad muy particular ya que probablemente sea una de las pocas ramas que forma médicos que tiene la doble función de dar una atención terciaria de la más alta calidad así como una atención primaria en las citas de crecimiento y desarrollo de nuestros infantes. Políticas de salud que fueron puestas en práctica en los últimos años, en las que se dejaba su atención en manos de los médicos generales, siguiendo lineamientos de instituciones financieras internacionales, deben ser revisadas y reformadas para ofrecerle a la niñez la atención más calificada que sólo puede ser brindada por los pediatras.

El Consejo Directivo de la Asociación Latinoamericana de Pediatría continua preocupado por el deterioro de la salud de nuestros niños y por ende exhorta a nuestros cien mil miembros a cerrar fuerzas para exigir a nuestros gobernantes, sin distinción de ideas políticas, a cumplir con las convenciones firmadas y aprobadas en sus pactos internacionales y a luchar sin demagogia por alcanzar la excelencia en la salud de nuestra niñez.

Dado en la Ciudad de Cali el 1 de enero del año 2000.

Dr. César Villamizar
Presidente

Dr. Alberto Bissot A.
Secretario General